



La Juventud en el Mundo Actual

Por: Glenda Gallardo

Abril, 2013

Glenda Gallardo es la Economista Senior del Programa de las Naciones Unidas en Guinea Ecuatorial, África. En sus 24 años de experiencia laboral, ha sido Asesora Económica del Buró Regional para América Latina y El Caribe (RBLAC) del PNUD en Nueva York, Estados Unidos. Se ha desempeñado como la Economista Principal del PNUD en Honduras y como Coordinadora del Informe Nacional de Desarrollo Humano y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Fue Ministra de Cooperación Internacional. Adicionalmente ha sido catedrática de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

La Juventud en el Mundo Actual

El concepto juventud implica una definición que es un tanto compleja. Existen diversos enfoques que se traslapan. De ahí que la definición del concepto juventud deba abordarse desde diversos ángulos.

Uno de estos ángulos es el de ciclo de vida. Bajo este enfoque se plantean tres etapas en la vida de las personas: la niñez, la adolescencia y la vida adulta. En la definición de los rangos de edad para cada una de las etapas mencionadas aun existen debates en diversas latitudes y organizaciones, para determinar los rangos de edad aplicables a cada una.

Otro enfoque, define la juventud como una construcción social y cultural¹. “Bajo este enfoque es necesario reconocer que la juventud se conforma de experiencias diversas, que muchas veces están marcadas por el origen social o familiar. La juventud no la percibe igual un joven de una familia con amplios recursos económicos que un joven que proviene de una familia pobre. Tampoco perciben igual su juventud los y las jóvenes de los centros urbanos que los y las jóvenes de los centros rurales. Las mujeres jóvenes tendrán una percepción de su juventud diferente a los de los jóvenes varones. Por esta razón diversos autores se refieren a juventudes en lugar de solo juventud, dado que, a su juicio, hablar de juventud únicamente es colocar un velo a las enormes diferencias socioculturales del fenómeno social de la juventud (Duarte, 2000²). Algunos autores han identificado cuatro grupos específicos dentro de la juventud: a) los estudiantes universitarios; b) la juventud popular urbana; c) los y las jóvenes rurales, y, d) las mujeres jóvenes. Dada su especificidad, es necesario agregar a estos grupos juveniles la variable étnica, ya que tienen sus propias particularidades que es necesario tener en cuenta (Rodríguez, 2002b, págs. 224-226). Debería ser obvio que para cada uno de estos grupos específicos, la juventud tiene significados distintos, determinados en buena medida por “el contexto circunstancial en que las personas crecen y maduran” (Rodríguez, 2002b, pág. 222³)”.

Otro enfoque señala a juventud como una etapa de moratoria social, es decir, una etapa de la vida que se dedica a prepararse para la vida adulta. Esta moratoria social,

¹ Citado de PNUD. Informe de Desarrollo Humano. Honduras. 2008/2009: “De la exclusión social a la ciudadanía juvenil”.

² Duarte Quapper, Klaudio (2000) “¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo remirar a las juventudes de nuestro continente” en CIDPA, Última década No. 13, Viña del Mar (Chile).

³ Rodríguez, Ernesto (2000)b “Voluntariado, Participación, equidad y ciudadanía: los jóvenes como actores estratégicos de desarrollo”. Buenos Aires.

es diferente en diversos casos. Por ejemplo, los y las jóvenes de familias de altos ingresos, pueden dedicar tu su tiempo y energía a estudiar a tiempo completo, sin tener que trabajar y a tener tiempo para el ocio y recreación. En tanto que los y las jóvenes de familias pobres tienen una moratoria social muy corta, pues a muy temprana edad los y las jóvenes tienen que comenzar a trabajar para generar ingresos para ellos y sus familias. Por esta razón en muchos casos estos jóvenes no tienen tiempo ni para estudiar mucho menos para el ocio y la diversión.

También la juventud depende del género. La juventud la viven diferente las mujeres jóvenes que los varones jóvenes. La moratoria social puede ser diferente para una mujer joven que para un hombre joven. En el caso de una mujer joven que llega a estar embarazada y a ser madre a temprana edad, tiene que asumir responsabilidades propias de un adulto que van a restringir sus opciones como joven en diferentes ámbitos de su vida. Esto no es siempre el caso en los jóvenes varones

La juventud también entraña una moratoria vital, un excedente de energía que pareciera inagotable. Esta moratoria vital puede verse amenazada por la violencia organizada, como ha sucedido en algunos países en donde los jóvenes, al no tener oportunidades económicas y sociales, llegan a formar parte de maras o pandillas, que en muchos casos pueden conducir a que pierdan la vida a temprana edad. En el caso de las mujeres jóvenes esa moratoria de vida se puede acabar con embarazos de alto riesgo mal tratados que puedan llevar a que tanto la madre joven como su hijo recién nacido pierdan la vida.

Más allá de la definición que se pueda utilizar, la juventud es hoy día un factor de cambio fundamental de los pueblos y las sociedades del mundo.

En esta era de las comunicaciones y de la tecnología, en donde el mundo se ha convertido en una “aldea global”, los y las jóvenes son actores activos dentro de los contextos sociales, económicos y políticos de los países del mundo. Y es que hoy las redes sociales cibernéticas, y en particular las redes juveniles cibernéticas forman parte sin duda del tejido social de las sociedades. Es a través de esas redes que los y las jóvenes de hoy comparten sus experiencias y expanden sus conocimientos. Estas redes permiten establecer las comparaciones de los contextos en los que la juventud vive y se desarrolla. Permiten también abrir una ventana a los sueños y las aspiraciones juveniles.

Los y las jóvenes de hoy, son agentes de cambio. Para que los y las jóvenes puedan ejercer esa capacidad de agencia, es decir, su capacidad de actuar y de promover su propio bienestar y el de su comunidad en función de lo que él o ella valoran o tienen

razones para valorar, es fundamental la eliminación de las fuentes de privación que limitan el desarrollo humano de los jóvenes. Entre estas fuentes de privación, se pueden encontrar en diversos países del mundo, la pobreza, el desempleo, la escasez de oportunidades económicas, las privaciones sociales sistemáticas, el abandono de los servicios públicos, la intolerancia y la represión, entre otros.

Los y las jóvenes son actores económicos claves. La juventud de hoy constituye un buen porcentaje de los consumidores mundiales que determinan las tendencias de mercado. Los y las jóvenes pueden aportar ideas e innovación a los procesos productivos y contribuir a la expansión económica de las naciones del mundo.

También la juventud de hoy constituye la semilla del nuevo empresariado, a nivel nacional, regional y mundial. Como jóvenes, cuentan con ideas frescas e innovadoras. Es necesario darles las oportunidades para que accedan a los activos económicos como ser el capital, la tecnología, el conocimiento de la dinámica empresarial para hacer germinar en ellos esos nuevos empresarios que los países tanto necesitan.

No obstante, es fundamental que a los y las jóvenes no se les perciba únicamente desde el punto de vista utilitarista, sino más bien que se les involucre en los procesos completos de desarrollo, lo que implican el que ellos y ellas puedan también disfrutar de los beneficios económicos de los procesos a los que están contribuyendo.

Lo anterior significa que los jóvenes, más allá de aportar su fuerza de trabajo, su ingenio y productividad, deben beneficiarse de procesos educativos de calidad y pertinencia con el mercado laboral. Los sistemas educativos para los y las jóvenes de hoy evidentemente no pueden quedarse anclados en el pasado. Estos sistemas deben pasar de estilos memorísticos a nuevas dinámicas donde la creatividad y el análisis formen parte central de los mismos. El uso de las nuevas tecnologías de la información es central para la educación de los y las jóvenes de hoy.

También deben tener acceso a servicios e información en materia de salud. Es importante para la juventud que vive en siglo XXI, tener acceso a la información sobre salud sexual y reproductiva, y a las herramientas que les permitan prevenir el VIH/SIDA y otras enfermedades.

En materia de seguridad social, los y las jóvenes constituyen el pilar de muchos de los sistemas de pensiones del mundo. En este sentido, ellos y ellas también deben poder beneficiarse de esquemas incluyentes que les permitan en un momento de sus vidas contar los recursos necesarios para una vida digna una vez que han terminado su participación activa en el mercado laboral.

A nivel social, y en términos del fortalecimiento del tejido social, los y las jóvenes pueden jugar un rol catalítico. Existen diversos ejemplos alrededor del mundo donde el voluntariado juvenil ha sido una excelente herramienta para apoyar procesos de desarrollo nacional. El voluntariado juvenil puede darse en distintas formas. Una de ellas puede ser el involucramiento de jóvenes voluntarios en el apoyo a procesos de descentralización. En este sentido los y las jóvenes voluntarios pueden apoyar a los gobiernos locales, a fin que los mismos puedan desempeñar sus funciones en beneficio de la comunidad. También existen experiencias de voluntariado juvenil en asociación con Organizaciones No Gubernamentales en áreas vitales como la salud, la educación, entre otras. Asimismo, existen ejemplos de voluntariado juvenil entre redes juveniles y en el desarrollo de proyectos apoyados por la cooperación internacional y por el sector privado en diversas áreas del quehacer nacional de un país.

Es relevante estimular este tipo de redes asociativas juveniles que buscan el bien común y que pueden ser apoyadas y completados sus esfuerzos desde las altas esferas de las administraciones centrales de los gobiernos de los países interesados en fomentar la cultura del voluntariado juvenil.

La juventud es una fuente de talento, energía y poder transformador. Como se ha visto en las noticias mundiales, la juventud ha participado en amplios y recientes procesos de movilización social y política. La juventud de hoy consta de los líderes del futuro. Los liderazgos juveniles se dan desde el hogar, la escuela, las universidades, etc. A nivel local los liderazgos juveniles se ven expresados en formas de alcaldes jóvenes, gobernadores jóvenes, etc. El apoyo a los liderazgos juveniles forma parte de las acciones necesarias para fortalecer los procesos democráticos y para contribuir a la buena gobernabilidad democrática.

Como se expresó anteriormente, la juventud implica una moratoria social. Dentro de esa moratoria social, se considera la libertad que tienen los y las jóvenes de poder gozar de un tiempo de ocio o esparcimiento. Esta etapa es muy importante en el desarrollo juvenil, antes de que los y las jóvenes crezcan y les toque asumir las responsabilidades de la vida adulta. Sin embargo, como ya se expresó, el tiempo de moratoria social será diferente en el caso de jóvenes que provienen de familias de altos ingresos que en el caso de aquellos que provienen de familias pobres. Estos últimos cuentan con menor tiempo para el esparcimiento y la diversión pues deben entrar al mercado laboral a temprana edad.

Ese tiempo de ocio juvenil debe contar con alternativas constructivas que permitan canalizar la energía juvenil. Entre estas alternativas están los deportes. El fomento del deporte entre la juventud es importante para estimular el desarrollo de las aptitudes constructivas. Adicionalmente, el desarrollo de una gama de opciones culturales que

les permitan a los y las jóvenes expresarse a través de la música, el teatro, el cine, la literatura pueden potenciar los aportes positivos de la juventud a la sociedad y más importante aún pueden contribuir a un desarrollo más integral de los jóvenes.

La juventud es una etapa en la que el sentido de pertenencia cobra mucha relevancia. En algunos países del mundo, con problemas de exclusión social, los y las jóvenes han encontrado ese sentido de pertenencia en grupos de maras o pandillas, asociadas a actividades, en muchos casos, delictivas. Esta situación ha conllevado al incremento preocupante de la delincuencia juvenil organizada. En algunos casos esa delincuencia se puede ver coludida con otras formas de crimen que además de poner en precario la vida de los y las jóvenes mismos, debilita las condiciones de vida y bienestar de la sociedad en su conjunto.

En este sentido, es fundamental que los y las jóvenes puedan ser y sentirse actores del desarrollo de sus países. El fomentar el arraigo y los valores, debe de ir acompañado de la puesta en marcha de políticas públicas que garanticen que la juventud tendrá amplias oportunidades en diferentes ámbitos del quehacer nacional y que se velará porque la condición de ciudadano, se extienda más allá de un documento que le identifique como mayor de edad, sino más bien, se garantizará por que los y las jóvenes puedan disfrutar de los derechos económicos, políticos, sociales y culturales que les asisten. El disfrute de estos derechos por parte de la juventud, deberá ir acompañado de un claro entendimiento de las responsabilidades que los y las jóvenes mismos tienen que cumplir como ciudadanos.

Todo lo anterior subraya la importante necesidad que en los países se cuente con una política sobre juventud y con un plan de acción de juventud, que indique de manera concreta las acciones que se emprenderán, con los y las jóvenes y para los y las jóvenes. Es fundamental que en el diseño de estos instrumentos, la juventud no sea percibida como receptor pasivo, sino al contrario como un actor activo involucrado en todas las etapas del proceso.